

Conferencia de prensa del Presidente de la República junto al Presidente del Consejo de Ministros de Italia

SANTIAGO, 13 de marzo de 2000

PRESIDENTE LAGOS: Bueno, al abrir esta rueda de prensa quisiera decirles la satisfacción que he tenido que, en mi primer día de trabajo, me haya correspondido recibir a nuestro amigo el Presidente del Consejo de Ministros, Primer Ministro Massimo D'Alema. Hemos pasado revista a los temas bilaterales, los temas que están en agenda y que tienen que ver con modalidades de cooperación en el ámbito científico-tecnológico, la cooperación que está establecida a nivel de los ministerios de Defensa y en ámbito cultural.

Al mismo tiempo, hemos establecido las bases para una cooperación en el ámbito de la pequeña y mediana empresa, y muy particularmente algo muy significativo, un proyecto que esperamos sea ratificado por el Parlamento italiano y que apunta a una cooperación con la ciudad de Lota. Es un proyecto en cantidad, pero muy simbólico, que significa revitalizar el proceso de incorporación de estos obreros que han quedado fuera de trabajo, como resultado del cierre de las minas de carbón, para actividades futuras.

También quiero decir que esta ocasión nos permitió pasar revista a las relaciones Chile-Europa, la posibilidad de profundizar lo que se acordó en Florencia, en la anterior Presidencia de Italia de la Unión Europea, en donde se convino que Chile podía establecer un asociación política y comercial con la Unión Europea. Y estoy cierto que con el Presidente D'Alema vamos a tener una gran oportunidad de poder seguir avanzando, de manera que Chile sea miembro de la Unión Europea hacia el 2003, 2004, como se convino en la reunión de Portugal.

Y también creo que debiera comentarles a ustedes que hemos pasado revista a otros temas de la situación internacional y en particular al desafío más permanente de conciliar economías de mercado con sociedades más igualitarias. Fue un intercambio muy productivo, como también el que el día domingo tuvimos con los Presidentes de Brasil y Argentina sobre temas de interés común en el ámbito de la denominada Tercera Vía.

Ha sido para mí particularmente grato recibir a este amigo, que fue solidario con Chile en momentos muy difíciles y que ahora es un aliado de Chile en su inserción internacional y en el fortalecimiento de nuestro sistema democrático.

PREGUNTA: Quería que me explicara si su gobierno enfrenta el desafío de demostrar a la comunidad internacional la salud del sistema Judicial.

Presidente Lagos: Bueno, lo primero que quisiera decir es que lo que Chile enfrenta es cómo concluir adecuadamente nuestra ya larga transición. Se concluye la transición, como dije en reiteradas ocasiones, cuando tenemos un sistema constitucional en donde todos estemos de acuerdo. Todavía no lo tenemos.

La Constitución es el vehículo para procesar diferencias. Podemos discrepar en todo, menos en que éste es el instrumento por el cual las diferencias van a ser resueltas en una sociedad.

En ese sentido, no es que Chile necesite demostrar cómo opera el sistema Judicial. Tenemos que hacer que el sistema Judicial opere de una manera efectiva e independiente, sin presiones de ninguna especie. Y como entiendo el fondo de la pregunta, yo quisiera ir al fondo de la pregunta, que es Pinochet.

Pinochet, de acuerdo a nuestro sistema institucional, es Senador, independiente de la opinión que tengamos sobre los Senadores Vitalicios. Como Senador tiene las inmunidades propias de un Senador. En el sistema Judicial chileno es la Corte de Apelaciones, primero, y la Corte Suprema, después, la que tiene que establecer si se le despoja o no de su inmunidad.

Lo que resuelva la Corte de Apelaciones se puede apelar a la Suprema. En este momento hay un juez que entiende que hay elementos para pedir el desafuero, lo hizo el lunes pasado y un organismo colaborador, que defiende los intereses del Estado, autónomo, como es el Consejo de Defensa del Estado, ha decidido hacerse parte y alegar a favor de la inmunidad del general Pinochet en cuanto a Senador.

¿Qué va a resultar de ello? Lo van a resolver los Tribunales. Mi obligación como Presidente es que no haya interferencias sobre lo que resuelvan los tribunales. Y no van a haber interferencias sobre lo que resuelvan los tribunales. Eso es lo importante.

Si después de eso ¿qué opinión tenga el mundo?, lo importante es que nuestros tribunales funcionen y funcionen bien. Nada más.

PREGUNTA: Usted ha dicho que van a adoptar iniciativas para mejorar las relaciones institucionales con países que, como España, se han visto deterioradas a raíz del caso Pinochet. ¿El gobierno de Chile va a plantear un recurso ante el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya por el contencioso jurídico político que se estableció a raíz del caso Pinochet?

Presidente Lagos: Respecto de la pregunta de si Chile quiere concurrir, respecto de este tema, a la Corte de La Haya, el tema está siendo evaluado en la Cancillería y espero tener una decisión dentro de la semana.

PREGUNTA: Teniendo en cuenta la ubicación de poder de algunos sectores dentro del espectro político chileno, ¿podría afectar al nuevo gobierno de Ricardo Lagos una consolidación de relaciones con Cuba? Y una segunda pregunta. ¿Qué opina, teniendo en cuenta también la posición de Cuba dentro del concierto de integración latinoamericana, del bloqueo de Washington a La Habana durante 40 años?

Presidente Lagos: Bueno, lo primero yo quisiera decir que nos interesaría profundizar las relaciones con Cuba. Esto no tiene que ver con el sistema político que haya en Cuba, tiene que ver simplemente con el respeto a la autodeterminación de cada país.

Y en segundo lugar, entendiendo que Cuba pertenece a América Latina, tenemos inversiones significativas en Cuba y nos parece eso bien para Chile y para Cuba. Si podemos incrementar las relaciones en el plano comercial, espléndido.

De igual manera, me parece a mí que, respecto al tema de la segunda pregunta, del bloqueo, Chile lo ha condenado porque no nos parece que sea el mecanismo más

adecuado.

PREGUNTA: Presidente, buenas tardes, y de parte de los chilenos que vivimos en el exilio, felicidad y mucho éxito en su gestión. Hace un año usted me dio una entrevista y yo le pregunté si con usted en La Moneda empezaba o terminaba la transición. Usted me dijo que se lo preguntara en marzo del 2000, cuando estuviéramos en La Moneda. Estoy esperando una respuesta.

Y quisiera pedirle, si usted me lo permite, que también redondeara sobre un tema que abordamos aquella vez. Yo le pregunté por las posibilidades que veía usted de que el gobierno de Aznar, un gobierno de derecha, pacificara el país Vasco en las conversaciones de paz con ETA. Usted dijo que tenían más posibilidades los gobiernos de derecha, que no eran sospechosos de ser izquierdosos, de pacificar un país, que los socialistas, como en el caso de Felipe González. Estas conversaciones han fracasado, está roto el diálogo con la ETA y ETA ha vuelto a matar. ¿Usted cree que es responsabilidad del gobierno del señor Aznar el que estas conversaciones hayan fracasado o es de la clase política en general?

Presidente Lagos: Bueno, respecto de la primera pregunta, algo le respondí anteriormente, ¿verdad? Entiendo el símbolo que significa que entre al Palacio de La Moneda 30 años después que fuera elegido Salvador Allende. Muchos han interpretado esto, verdad, como que desde el punto de vista político habría concluido la transición. Sin embargo, yo tengo la percepción que no basta que haya una persona de determinado signo político para ello. Creo más bien que la transición todavía está pendiente porque tenemos, como dije antes, una carta Constitucional que no nos interpreta a todos.

Y, por lo tanto, por desgracia, el hecho de haber llegado no significa, a mi juicio, que haya concluido la transición, porque está la tarea pendiente que me parece mucho más importante, que es la Carta que nos ordena, la Carta Constitucional.

En lo segundo, lo que quise representar en ese momento fue la vieja parábola que hace Kissinger, que "era más fácil para un gobierno como Reagan abrir relaciones diplomáticas con China, que no era sospechoso de ser suave ni blando con los comunistas, que para un gobierno demócrata". Y en ese contexto, a lo mejor podía ser más fácil para alguien que aparece mucho más en las antípodas, como era el caso del gobierno de Aznar.

Ahora, lo que ha ocurrido y el fracaso, que creo que todos lamentamos, que no se haya podido poner fin a aquello y que tiene el repudio de toda la comunidad internacional, aplicar métodos de esa violencia. Ahora, ¿dónde yace la responsabilidad? Es muy difícil para un gobernante extranjero decir "éste o aquél", pero creo que en general, cuando esto se produce, es todo el sistema político el que está muy implicado. Es muy difícil decir "sí, a lo mejor fulano o perengano, este ministro, el otro ministro", pero creo que es un tema que trasciende estos problemas.

Por desgracia, en la Europa de hoy, en esta Europa del siglo XXI, hemos visto conflictos que nos parecían imposibles de imaginar siquiera y en donde, por razones de nacionalismos exacerbados y mal entendidos, se produce una situación prácticamente imposible de convivir, sea por razones de nacionalismo, sea por razones religiosas.

En ese sentido, quiero reivindicar el Te Deum de ayer, en donde bajo una misma Iglesia,

la Iglesia Católica en este caso, hay protestantes, hay metodistas pentecostales, judíos y musulmanes, en un acto de características verdaderamente ecuménico. Creo que eso facilita el entendimiento de un país.

Ahora, el tema, el tema recae en los españoles, no en lo que pueda decir uno aquí a miles de kilómetros de distancia. Gracias.